

Fecha: 31-01-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
 Tipo: Noticia general
 Título: El naufragio de la "paz total" de Petro: suben grupos ilegales, secuestros y desplazados

Pág.: 4
 Cm2: 485,7
 VPE: \$ 6.380.445

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Gobierno de Colombia

El naufragio de la "paz total" de Petro: suben grupos ilegales, secuestros y desplazados

Un informe muestra que al cierre del 2025 estas organizaciones contaban con más de 27 mil integrantes.

JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ F.

Los grupos armados ilegales van en aumento en Colombia y al cierre de 2025 contaban con más de 27.000 integrantes, un crecimiento del 23,5% respecto al año anterior, según un informe publicado por la Fundación Ideas para la Paz (FIP), que grafica lo que algunos expertos han denominado como "el gran fracaso" del gobierno del Presidente Gustavo Petro, en referencia al plan de la "paz total" que buscaba negociar el desarme de estos grupos. Y no son las únicas cifras que reflejan la falta de resultados.

Colombia lidia con grupos armados ilegales pese a que en 2016 se firmó el acuerdo de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos (2010-2018), que logró el desarme de más de 13.000 guerrilleros.

Sin embargo, no todos los miembros de las FARC depusieron las armas, los que crearon varias disidencias que se han sumado a la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Clan del Golfo como los grupos armados ilegales con mayor presencia en Colombia.

Según el informe de la FIP, el Clan del Golfo, designado como asociación terrorista por el gobierno de Estados Unidos a fines del año pasado, contaba con 9.840 miembros a fines de 2025, un aumento del 30% comparado con el año anterior. En segundo lugar está el ELN con 6.810 integrantes (aumento del 9%). Tras estos y con un crecimiento de más del 22% aparecen dos disidencias de las FARC, el Estado



COLOMBIA se enfrenta a un aumento de la presencia de grupos armados ilegales.

Mayor Central (EMC) con 4.019, y su rival Estado Mayor de Bloques y Frente (EMBF) con 2.958.

"Todo indica que el próximo gobierno deberá diseñar una estrategia de seguridad capaz de frenar este crecimiento y de enfrentar a grupos que podrían reunir cerca de 30.000 integrantes", plantea el informe en referencia a que Petro entregará el poder luego de las presidenciales de mayo.

Para la analista Elizabeth Dickinson, una de las aristas que explican la dificultad para tratar con estos grupos son las diferencias que tienen con las FARC. "A diferencia de las antiguas FARC, que eran un ejército jerárquico e ideológico, los grupos de hoy están fragmentados y más ligados a intereses locales", explica la directora adjunta del Programa para América Latina y el Caribe del In-

AÑO ELECTORAL

El 31 de mayo se desarrollarán las elecciones presidenciales para definir al sucesor de Gustavo Petro al frente del gobierno.

ternational Crisis Group.

El informe de la FIP presenta además un incremento del 34% en los enfrentamientos entre grupos guerrilleros, llegando a 115 durante 2025. También establece que al menos 13 zonas del país se encuentran en disputa armada, casi el doble que al inicio del gobierno de Petro, en 2022.

No son las únicas cifras negativas en seguridad. Según el Regis-

tro Único de Víctimas (RUV, estatal), hasta el 31 de octubre del año pasado había más de 9 millones de personas desplazadas internamente por acción de las guerrillas, equivalentes a poco más del 17% de la población colombiana.

El secuestro extorsivo también vio un aumento. De acuerdo con las cifras del Observatorio de Derechos Humanos y Defensa Nacional en su informe anual del año pasado, este delito creció en un 128%, pasando de 209 víctimas en 2024 a 477 el año pasado.

El "fracaso" de la "paz total" de Petro

Estas agrupaciones se consolidaron en el actual gobierno de Petro, quien impulsó una política de "paz total", con múltiples intentos por abrir mesas de negocia-

ciones con los grupos armados para disminuir la violencia, aunque hasta ahora sin conseguir el desarme de ninguno de ellos.

El diálogo con la disidencia del EMC se quebró en 2024, lo que intensificó los enfrentamientos. El gobierno también suspendió hace un año la mesa con el ELN, alzado en armas desde 1964, tras una incursión violenta en el nor-este del país.

En materia de seguridad, Colombia también fue descertificada por Estados Unidos como aliado en la lucha contra las drogas, algo que no sucedía desde finales de la década de 1990.

Para el analista Yann Basset, "la 'paz total' ha sido probablemente el fracaso más sonado de este gobierno" y apunta a la relevancia que puede tomar de cara a las elecciones, ya que "deja mal parada a la izquierda, sobre todo porque su candidato, Iván Cepeda, ha sido uno de los principales gestores del programa de 'paz total'".

Jorge Restrepo, director del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos, dice que "la única manera de reducir la violencia de las organizaciones criminales en Colombia es una política de seguridad que no esté subordinada a una negociación por voluntad".

"Siempre he sostenido que la negociación es moralmente correcta, pero inconveniente en la práctica en materia de resultados. De manera que, por voluntarista que sea en el sentido de buscar una negociación con grupos criminales, al no existir una estructura de incentivos que sea compatible con un acuerdo negociado, es un imposible en la realidad", concluye el experto.